

## TRISAGIO ANGÉLICO

El Papa Juan XII estableció en 1134 la celebración para todo occidente de la fiesta de la Santísima Trinidad en el domingo siguiente a Pentecostés. Este misterio es el culmen de la divina revelación y corazón de nuestra fe: manifiesta la comunicación al hombre del misterio inefable de la vida íntima de Dios, el tres veces santo (*Tris-Agion*, en griego), y revela que la vocación más alta del hombre es darle gloria llevando una vida santa.

Las oraciones doxológicas (dedicadas a cantar la gloria —*doxa*, en griego— del Dios uno y trino) han estado siempre presentes en la divina liturgia, puesto que es su fin principal: el *Gloria* y el *Te Deum* son los máximos exponentes.

A lo largo de los siglos han aparecido otras oraciones que, basadas en la Escritura y la tradición litúrgica, ayudan al pueblo de Dios a profundizar en los misterios divinos. El *Símbolo atanasiano* es la más relevante desde el punto de vista teológico puesto no es tanto una oración cuanto una profesión de fe.

El *Trisagio Angélico* es una devoción antiquísima que se reza durante tres días, empezando el viernes antes de la fiesta de la Santísima Trinidad. Expresa la adoración y alabanza a la Trinidad Beatísima con el que prolongamos y nos unimos a los cantos de los ángeles, tal y como decimos antes de cantar el santo de cada misa. De ahí el adjetivo de "angélico". De hecho, está compuesto por textos bíblicos cuyos protagonistas son los ángeles: "[Los serafines] se gritaban uno a otro diciendo: «¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!»" (Is 6,3).

Otro fundamento bíblico es Ap 4,8: "Los cuatro vivientes, cada uno con seis alas, estaban llenos de ojos por fuera y por dentro. Día y noche cantan sin pausa: «Santo, Santo, Santo es el Señor Dios, el todopoderoso; el que era y es y ha de venir»".

Recoge también expresiones doxológicas de la divina liturgia, que a su vez se basan en expresiones bíblicas.

El rezo de las decenas tiene forma de letanía, repitiendo la doxología central tres veces tres (nueve veces), señalando con ello el contenido más importante de la oración.

## TRISAGIO ANGÉLICO

✠ En el nombre del Padre, y ✠ del Hijo, y del Espíritu Santo.

✠ Amén.

✠ Señor, ábreme los labios.

✠ Y mi boca proclamará tu alabanza.

✠ Dios mío, ven en mi auxilio.

✠ Señor, date prisa en socorrerme.

✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

✠ Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

### Decenas

Se procede del siguiente modo: se reza una decena completa a cada una de las tres personas divinas.

—Cada decena se comienza diciendo todos juntos la deprecación Santo Dios... (Sanctus Deus...);

—Después, la oración dominical;

—A continuación, se repiten nueve veces —tres veces tres— los versos siguientes, diciendo el sacerdote o quien dirige el rezo: A ti la alabanza (Tibi Laus); y responden todos: Santo, Santo... (Sanctus, Sanctus...);

—Se concluye con Gloria al Padre... (Gloria Patri et Filio...).

Todos:

Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, ten misericordia de nosotros.

✠ Padre nuestro...

✠ Danos hoy nuestro pan de cada día...

✠ A ti la alabanza, a ti la gloria, a ti la acción de gracias por los siglos de los siglos, ¡oh, Trinidad Beatísima!

✠ Santo, Santo, Santo Señor Dios de los ejércitos. Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.

℣. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

℟. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amen.

Las otras dos decenas se dicen del mismo modo, comenzando por las palabras Santo Dios, etc. Al terminar la tercera decena, todos dicen la siguiente antífona.

## Antífona

Todos dicen:

A ti Dios Padre no engendrado, a ti Hijo unigénito, a ti Espíritu Santo Paráclito, santa e indivisa Trinidad, con todas las fuerzas de nuestro corazón y de nuestra voz, te reconocemos, alabamos y bendecimos: gloria a ti por los siglos de los siglos.

℣. Bendigamos al Padre, y al Hijo, con el Espíritu Santo.

℟. Alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos.

## Oración

Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, que en la confesión de la fe verdadera has concedido a tus siervos reconocer la gloria de la Trinidad eterna y adorar la Unidad en el poderío de la majestad: te pedimos que, por la firmeza de nuestra fe, nos veamos siempre libres de toda adversidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

℟. Amén.

Terminada la oración, todos dicen:

Líbranos, sálvanos, vivifícanos, ¡oh, Trinidad Beatísima!

℣. En el nombre del Padre, y ✠ del Hijo, y del Espíritu Santo.

℟. Amén.

## TRISAGIUM ANGÉLICUM

✠ In nómine Patris et ✠ Fílii et Spíritus Sancti.

✠ Amén.

✠ Dómine, lábia mea apéries.

✠ Et os meum annuntiábit laudem tuam.

✠ Deus, in adiutórium meum inténde.

✠ Dómine, ad adiuvándum me festína.

✠ Glória Patri, et Filio, et Spiritui Sancto

✠ Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.

## Decenus

Omnes dicunt:

Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus immortalis,  
miserére nobis.

✠ Pater noster, qui es in cælis: sanctificétur nomen tuum;  
advéniat regnum tuum; fiat volúntas tua, sicut in cælo, et  
in terra.

✠ Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie; et dimítte  
nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus  
nostris; et ne nos indúcas in ten-ta-tiónem; sed líbera nos  
a malo. Amen.

✠ Tibi laus, tibi glória, tibi gratiárum áctio in saécula  
sempitérna, o Beáta Trínitas.

✠ Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus exercítuum.  
Pleni sunt cæli et terra glória tua.

✠ Glória Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

✠ Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula  
sæculorum. Amen.

## Antiphona

Omnes dicunt:

Te Deum Patrem ingénitum, te Fílium unigénitum, te Spíritum Sanctum Paráclitum, sanctam et indivíduam Trinitátem, toto corde et ore confitémur, laudámus, atque benedícimus: Tibi glória in saécula.

Ÿ. Benedicámus Patrem, et Fílium cum Sancto Spíritu.

℞. Laudémus et superexaltémus eum in saécula.

## Oratio

Oremus.

Omnípotens sempitérne Deus, qui dedísti fámulis tuis in confessióne veræ fídei, ætérnæ Trinitátis glóriam agnóscere, et in poténtia maiestátis adoráre Unitátem: quaésumus, ut eiúsdem fídei firmitáte, ab ómnibus semper muniámur advérsis. Per Christum Dóminum nostrum.

℞. Amen.

Omnes:

Líbera nos, salva nos, vivífica nos, o Beáta Trínitas!

Ÿ. In nómine Patris et ✠ Fílii et Spíritus Sancti.

℞. Amén.